

# Me importa un comino el rey pepino

**Autora: Werner Maurer**

**Editorial: Alfaguara Colección Juvenil, n.º 100 Madrid - 1984**

**Edad de lectura a partir de 9 años**

Wolfgang, un chico de doce años, será quien nos cuente la extraña aventura del Rey Kumi-Ori 11, el rey Pepino, ya que **«si no hubiera tenido ojos, nariz y boca, y brazos y piernas, se le podría haber tomado por un pepino grande y gordo, o por una calabaza mediana y alargada»**. Pues el dichoso rey, que vivía con sus súbditos en el segundo sótano de la casa de Wolfgang, pide asilo político a su familia, ya que los súbditos han dado un golpe de estado. El abuelo --hombre mucho más progresista que el padre de la familia- dirá que eso no se llama golpe sino revolución; pues si los súbditos expulsan al rey, abren el parlamento y convocan elecciones, y publican periódicos en los que cada uno pueda escribir lo que quiera, eso es una revolución.

A partir de este momento la familia se dividirá en dos bandos, los monárquicos - el padre y Niki, el pequeño - o los republicanos -Wolfgang, el abuelo y Martina, la mayor, la madre, la pobre, no sabe si va o viene.

Kumi-Ori II intentará vengarse de sus súbditos, y para ello promete enriquecer al padre si inunda el sótano de agua. Este proyecto es descubierto a tiempo por los partidarios del pueblo Kumi-Ori, que logran desbaratarlo.

## **REALISMO FANTASTICO**

Con este libro, Christine Nostlinger, la más importante autora alemana de la actualidad, obtuvo el premio del libro Juvenil Alemán; y el año pasado, por el conjunto de su obra, ha recibido el Premio Hans Christian Andersen, considerado como el Nobel de la Literatura Infantil.

Son ya varias las obras que la editorial Alfaguara ha traducido de esta autora en esta misma colección.

Podemos situar esta novela dentro del realismo fantástico, movimiento en el que aparecen seres fantásticos en situaciones reales, como es la vida cotidiana de la familia Wolfgang con el dictadorzuelo rey Pepino. Este movimiento literario abre una posibilidad amplia a los lectores, a su fantasía e imaginación, ya que da pie a pensar en la posibilidad de transformarse ellos en posibles protagonistas de historias parecidas. Este movimiento se destaca entre el puramente fantástico -con situaciones, lugares y protagonistas irreales- y el **«realista»**, propio este último de los años 60.